

La correspondencia entre los generales Simón Bolívar y Miguel de la Torre durante el armisticio de Trujillo (1820-1821): el fondo Torrependo del Archivo Histórico Nacional de Madrid (sección de estado)

Francisco Javier Casado Arboniés
Universidad de Alcalá de Henares y ACISAL

INTRODUCCION

El fondo documental conocido como Archivo Torrependo alberga más de diez mil documentos y constituye una importante fuente para la historia de la Independencia Americana desde el regreso de Fernando VII hasta el fin del Trienio Liberal. Según León Tello, su catalogadora, son documentos originales, de difícil lectura por su calidad, tanto en letra como en papel, generalmente se trata de cartas, oficiales y privadas, y de despachos oficiales¹. Están recogidos en la Sección de Estado del Archivo Histórico Nacional y se componen de un total de treinta y dos unidades archivísticas o legajos (Estado, legs. 8.717-8.749), comprados por dicho Archivo el año 1951, que vienen a completar los llamados *papeles del General Morillo*, también correspondencia oficial y privada, conservados en la Real Academia de la Historia de Madrid.

El catálogo de León Tello presenta un índice geográfico que incluye territorios, navíos, regimientos y organismos; además hay un índice de nombres personales. En cuanto al índice general, se divide en veintiséis apartados temáticos, entre los que nos hemos centrado en el noveno o de *Disidentes*, con un nutrido cuerpo de correspondencia de varios protagonistas de

las luchas independentistas, como, entre otros, Bolívar, Morillo, Urdaneta o La Torre, que resulta de utilidad para examinar el verdadero interés de la coyuntura de la Revolución española de 1820 en la situación americana y en las tropas del Cuerpo expedicionario español en América, previa a la casi total derrota de éste desde la segunda mitad del año 1821.

La correspondencia con *disidentes* está dividida en dos carpetas del antiguo legajo noventa y tres (A.H.N., Estado, leg. 8.723); la primera contiene misivas de los mandos españoles dirigidas a Simón Bolívar (documentos nº 8 a 37), y la siguiente, del mismo género, pero con otros generales independentistas. De la larga veintena de cartas cruzadas entre Torrependo y Bolívar, oficiales y personales, más de la mitad permanecen inéditas en las compilaciones de correspondencia bolivariana al uso; así, cinco de Bolívar y la mayoría de las privadas que le dirigió La Torre; aunque éste las remitiese comentadas para su publicación, coetánea a los hechos, pasando desapercibido en las ediciones de obras completas del libertador a las que hemos tenido acceso en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la del Instituto de Cooperación Iberoamericana, donde se conserva un ejemplar de la impresión de La Torre en 1821.

Seguidamente trataremos la correspondencia entre Bolívar y La Torre durante los meses del armisticio, incrementada con el estudio de la que mantienen en esa misma época con otras personalidades civiles y militares; concluyendo el trabajo con un estudio general de las fuentes documentales primarias y secundarias, acompañado del aparato gráfico y descriptivo de dicho fondo.

¹ León Tello, Pilar: *El ejército expedicionario de Costa Firme. Documentos del Conde de Torrependo conservados en el Archivo Histórico Nacional de Madrid*; 2 vols., Madrid, 1985-6. 1008 págs. Vigon, Ana María: *Catálogo de los documentos referentes a la Independencia de Colombia existentes en el Museo Naval y Archivo de la Marina "Bazán"*; Madrid, 1963. Contreras, Remedios: *Catálogo de la Colección "Manuscritos sobre América" de la Real Academia de la Historia*; Badajoz, 1979. Contreras, R.: *Catálogo de la Colección Morillo*; Madrid. Biblioteca Nacional, Secc. Manuscritos, nº 13.228: "Resoluciones decretadas por las Cortes de 1811-14 y de 1820-23 sobre las Provincias de Ultramar".

CORRESPONDENCIA BOLIVAR-LA TORRE
DURANTE EL ARMISTICIO DE TRUJILLO, 1820-
1821.

Miguel de la Torre nació en 1786 en el valle de Carranza (País Vasco) e inició su carrera militar en el año 1802. Cuando en 1815 parte hacia América ya tenía el grado de Coronel y lo hace bajo las órdenes del General Morillo, dentro de un ejército expedicionario de siete mil hombres. El año 1817 ascendió a general de la 1ª División, venciendo en diciembre del mismo al General Zaraza. En 1818 logró contener a las tropas de Bolívar, sin que ello evitase el nacimiento a finales de 1819 de la República de Colombia, fruto del agrupamiento de Venezuela, Nuevo Reino de Granada y Quito.

Con la Constitución española de 1820 se posibilitó un armisticio entre Morillo y Bolívar en noviembre de ese año; en diciembre cesó Morillo y es relevado por La Torre, futuro Conde de Torrependo, cuando las fuerzas peninsulares que restan ascienden sólo a dos mil hombres. Con la reanudación de hostilidades desde abril de 1821 se producen las victorias de Bolívar en Carabobo, que dejaba sentenciada la guerra, y de La Torre en Vela de Coro, posibilitando la defensa de Puerto Cabello. En Agosto de 1822 Miguel de la Torre es nombrado Capitán General de Puerto Rico y abandona Venezuela; su sucesor, Francisco Tomás Morales, con el que había tenido ciertas faltas de entendimiento, tuvo que partir en agosto del año 1823 hacia Cuba con el resto del ejército español, resistiendo solamente Puerto Cabello hasta octubre siguiente.

Ampliando un poco estos datos por lo que respecta a la época que hemos propuesto, la del armisticio de Trujillo entre el 25 de noviembre de 1820 y el 17 de abril de 1821, firmado cerca de Santa Ana por los generales Morillo y Bolívar, da también inicio a la etapa de gobierno del Ejército Expedicionario por el general La Torre, pues Morillo presentó a los pocos días su dimisión, que le fue aceptada, regresando a España. La ruptura del armisticio tuvo un temprano comienzo, que se hizo evidente en el alzamiento de Maracaibo contra las tropas realistas en enero de 1821, para muchos hábilmente provocado, cuya conclusión fue la ocupación de la plaza por el ejército de Colombia, denunciado por La Torre y que a la postre supuso el fin del armisticio en el mes de abril.

Esta breve paz de apenas un semestre, aunque muerta en realidad desde un principio según pensamos, puede ser considerada bien como la última gran posibilidad de reconciliación con América, en virtud del advenimiento de los Liberales al poder en la Península, o bien simplemente como una corta tregua donde ambos bandos tratan de reorganizarse. Unos al parecer con una fe desmedida o desesperada en la negociación política de las cortes españolas, y otros reestructurando sus posiciones estratégicas y tropas con la vista fija en el reconocimiento de una independencia ya completamente fraguada, en nuestra opinión, durante el ultraconservador primer sexenio del realismo fernandino, como se

puede apreciar en los testimonios recogidos. Lo cual culminó en el pronunciamiento de parte de las tropas acantonadas con destino a América en enero de 1820 encabezadas por Rafael del Riego, que no significó, al igual que el armisticio de noviembre, el fracaso de los liberales ante el problema americano, sino que evitó una agonía más sangrienta aún y posibilitó, como vemos en la correspondencia entre los comandantes Bolívar y La Torre, por primera vez una humanización de la guerra.

Vamos a analizar a continuación la correspondencia entre los dos jefes militares entre diciembre de 1820 y marzo de 1821, de la que en las ediciones críticas faltan varias cartas, en concreto, como ya adelantamos, cinco de Bolívar a Torrependo y varias privadas de éste a Bolívar, a pesar de encontrarse editadas según se dijo también anteriormente en un curioso libro propagandístico con comentarios de La Torre, impreso en 1821. Asimismo se transcriben algunos datos esclarecedores de la correspondencia que ambos mantuvieron con terceras personas en aquellos meses.

En primer lugar, es La Torre quien dirige, el 24 de diciembre de 1820, sendas cartas a Bolívar, de carácter oficial y privado respectivamente. En la oficial le comunica su toma de posesión en el mando del ejército, pues el general Morillo había partido hacia España el día diecisiete del mismo mes, según La Torre, *con la esperanza de que en la Corte de Madrid sus activos deseos y la filantropía de V.E. terminarán por medio de los comisionados ofrecidos esta guerra de hermanos que escandaliza al mundo entero*; reseña después la llegada de los Comisarios del Rey, José Sartorio y Francisco Espelius, para Venezuela, junto a otro dos, tanto para Perú como para el Nuevo Reino de Granada.

En la particular, con un tratamiento de *apreciado amigo*, Torrependo resalta que *es importante la marcha de los comisionados de V. cerca de un gobierno tan justo y liberal como no lo hubo y del cual no se puede formar desde lejos una idea exacta*. La respuesta de Bolívar a estas cartas enviadas desde Caracas es igualmente doble; datan las cartas del 25 de enero de 1821 en Bogotá, y la primera de ellas, inédita salvo en la impresión de Madrid en ese mismo año, la transcribimos entera por su interés y por problemas cronológicos que luego analizaremos:

A.H.N., Secc. Estado, Leg. 8.723, nº 17, rubricada.

Simón Bolívar a Miguel de la Torre.

Excmo. Sr.: Me es muy satisfactorio tener la honra de comentar la comunicación de V.E. de 24 de diciembre en Caracas, pero aún es más vivo este sentimiento al saber a V.E. a la cabeza del Ejército Expedicionario de Costa Firme. Ninguno más digno de llevar la doble y delicada misión de hacer la guerra y la paz en circunstancias tan raras como las presentes; yo me congratulo sinceramente de que esté en mi frente un jefe cubierto de laureles y adornado de virtudes, y animado de los sentimientos más puros de honor y filantropía. Si el cielo me permite abrazar a V.E. como amigo, yo seré en aquel momento el más dichoso de los hombres; y si el genio del mal me fuerza a combatirlo, sentiré el

más agudo dolor al considerarme enemigo de quien no puede ni debe serlo sino de los tiranos.

Después de nuestra hermosa reconciliación en Santa Ana he sentido nacer en mi corazón dulces movimientos de amistad hacia el noble y franco General Morillo, cuyo feliz arribo a su adorada patria será para mi un motivo de cordial alegría. El ofreció (estoy cierto que cumplirá) hacer con tanta actividad como hizo la guerra buenos oficios en favor de Colombia.

Celebro como V.E. debe suponer la llegada de los Señores Sartorio y Espelius, comisionados por S.M. para poner término a nuestros tristes y belicosos deberes. En consecuencia he determinado dirigir cerca de la Corte de Madrid a los plenipotenciarios de Colombia, Señores Revenga y Echeverría, cuya misión espero verá V.E. como propia.

Son encargados del mismo modo estos señores enviados de establecer y concluir con V.E. y los señores comisionados Sartorio y Espelius, un nuevo arreglo sobre el futuro armisticio que parece de absoluta necesidad, no menor que la absoluta ruina para nosotros si no se adoptan las medidas justas y necesarias que propongo por esta misión dirigida a la paz y armisticio.

Sírvame V.E. ser generoso oyendo con indulgencia la dureza de mis demandas, porque ellas son necesarias, porque son inevitables y porque de ellas emana nuestra propia existencia. Persuádase V.E. que de nuestra vida política depende en gran parte la prosperidad de la nación Española, porque la guerra y el exterminio de ambos pueblos sería el resultado final de nuestro aniquilamiento.

Acepte V.E. nuevamente mis plácemes por la colocación de V.E. en el mando de Venezuela, que ella le llama ya su hijo adoptivo, su protector y su amigo. No pierda V.E. títulos tan grandes para un corazón sensible y amante de lo benéfico. Aumente V.E. si es posible los motivos que le han adquirido tan bellos epítetos y cuente V.E. con las sinceras afirmaciones de mi admiración y cordial amistad.

Dios guarde a V.E. m.a.; Cuartel General de Bogotá, a 25 de enero de 1821.

BOLIVAR.

Esta carta va acompañada, como decíamos, de otra de la misma fecha, donde Bolívar señala tanto sus objeciones al plan de paz como esas *duras* condiciones que anunciaba. La primera reserva proviene de los informes de otras naciones: *De Inglaterra y en Gibraltar se nos está escribiendo constantemente por personas muy respetables, que el gobierno español no piensa más que en ganar tiempo para continuar la guerra, quiere decir ganar tiempo para mandar nuevas tropas. V. de un momento a otro puede recibir un refuerzo de ocho o diez mil hombres, sino se transigen las diferencias, como es muy posible...* Además alude al reconocimiento como nación: *Hasta ahora nadie nos ha ofrecido, ni aún en conversación, que seremos reconocidos como nación y por el contrario mucho nos han afirmado la oposición invencible que existe de parte del gobierno de España. En estas circunstancias, ¿Qué ventajas sacamos nosotros del armisticio? ¿Y no debemos temerlo todo?...*

Finalmente solicita una serie de concesiones terri-

toriales, que dejaron muy sorprendido a La Torre como veremos más adelante, y que según Bolívar calmarían al Congreso Constituyente de la República: *En el armisticio hemos perdido territorio, Cartagena se surte de víveres y Maracaibo gana en todo, nuestra marina se arruina, el comercio de ustedes respira sin nuestros corsarios. Todo esto se ve, se siente y se sufre. Por lo mismo amigo si ustedes no nos entregan en calidad de indemnización los restos de las provincias de Cumaná y Maracaibo con Río Hacha, ya no podré contener el clamor universal de mis compañeros de armas -conciudadanos-. Entienda V. amigo que muy pocos esperan la paz y que los más si sufren el armisticio es por una ciega deferencia a lo que hace el gobierno, pero todo tiene un término y en los gobiernos populares nada hay seguro, porque la marcha del pueblo suele ser muy varia y aun ciega...*

Piensa Bolívar que sólo la posesión de Maracaibo, por sus comunicaciones externas, servirá para vencer a los independentistas de que España no intenta enviar un nuevo Ejército. Y para La Torre, que las recibe posiblemente tras los sucesos de Maracaibo, una traición al armisticio de noviembre de 1820. De ahí que se plantee un curioso problema cronológico y de estrategia diplomática, pues La Torre, en los comentarios que redactó a las mismas, dice que se las ha remitido Urdaneta tras la ocupación de Maracaibo, y califica de falsedades a gran parte de sus afirmaciones. Por nuestra parte, nos preguntamos si Bolívar las escribió a sabiendas del alzamiento de Maracaibo, para lo que resulta de utilidad aducir nuevos testimonios.

En este sentido, escribía días antes, el 10 de enero de 1821, el general Bolívar a Vicente Rocafuerte desde Bogotá (*Obras, Cartas, Proclamas y Discursos* de Simón Bolívar -compiladas por Vicente Lecuna en 1947-, Caracas, 1982. Tomo I, pp. 525-537, Correspondencia desde el día 10 de enero de 1821 al 19 de febrero de 1821, doce cartas), pasando una curiosa revista a la situación, que puede ilustrar correctamente de la vitalidad que le restaba a cualquier intento de negociación que no pasase por la independencia de los territorios americanos: *Por acá estamos divinamente. Todo marcha bajo la protección de la victoria, y la paz comienza a sonreírnos. Morillo mismo se ha declarado mi amigo, y ha marchado a España a solicitarnos nuevos amigos. El general La Torre, que ha quedado, está casado con una parienta mía, y también es mi amigo; de modo que el ejército expedicionario parece que tiene deseos de incorporarse al libertador, y prefiere una joven y bella patria a una vieja y caduca.*

El 24 de enero escribió Bolívar a Fernando VII indicándole que *la existencia de Colombia es necesaria (...) es nuestra ambición ofrecer a los españoles una segunda patria.* Y el día 29 de enero escribe al Coronel Montilla un texto que muestra las pocas posibilidades de vida que los disidentes otorgaban a la tregua: *Esa plaza (Cartagena) va a ganar mucho en el armisticio, y nosotros a perder; pero si fuere necesario sufrir aún las hostilidades, no debemos perder un momento sobre Maracaibo, porque es lo único que realmente nos es de necesidad (...)* De todos modos, en mayo se hace la expedición concebida, porque para

entonces estarán abiertas las hostilidades (...) Y no antes, a menos que La Torre nos proporcione la ocasión con sus negativas, y nos fuerce a tomarles Maracaibo.

Finalmente, escribirá desde el Congreso de Cúcuta, el 19 de febrero de 1821, una carta a Torrependo que no deja a éste más salida que la guerra o la cesión: *Si ha sido para nosotros un objeto de deseo la ciudad de Maracaibo, ahora lo es de dolor por el compromiso en que nos ha puesto. Sin duda, debe V. hacerme la justicia de creer que yo no he tenido parte alguna (...) Figúrese V. que, sin causa alguna, había ya un disgusto universal con respecto al armisticio, ¡Cuánto se aumentaría ese disgusto si devolviésemos a Maracaibo! (...) Si V. quiere acercarse a la frontera, los dos podremos arreglarlo todo en Carache y volver a tener un segundo día de Santa Ana.*

La respuesta que todo ello merece a La Torre queda explícita en su correspondencia y más aún en el libro titulado *Manifiestos de la correspondencia que ha mediado entre los Generales Conde de Cartagena y Don Miguel de la Torre, gefes del ejército de Costa-Firme, con el de los disidentes Don Simón Bolívar, desde el restablecimiento de la Constitución hasta la escandalosa e inesperada ruptura del armisticio por Bolívar*; Madrid, Imprenta de Espinosa, 1821; 89 págs. (la carta más reciente que se incluye es de 23 de marzo de 1821), firmado hasta la página 47 por José Domingo Díaz y continuado en primera persona hasta el final por Miguel de la Torre bajo el título de *Manifiesto para satisfacer al mundo entero de la conducta franca y excesivamente generosa tenida por el gobierno español con el gefe de los disidentes de Venezuela, que hace el General en gefe del Ejército nacional expedicionario, Don Miguel de la Torre* (Biblioteca I.C.I., Sig. R 9(8.03)"18").

En esta obra política o publicista, La Torre comenta que los ataques al armisticio se producen desde un principio, sin tener presente que *ya no era el déspota Fernando, era Fernando el Constitucional (...)* y *ya no eran las Américas aquellas colonias mixtas sujetas al capricho o a las pasiones de los mandatarios*. Al hilo de la correspondencia con Bolívar y otros mandos militares, Torrependo interpreta que antes de lo de Maracaibo el armisticio ya había sufrido agresiones. En primer lugar porque *la ocupación de Barinas era sin embargo una infracción al artículo 6º del tratado* (Tomada por Plaza), y en segundo porque *hasta el veintiuno de enero ninguna novedad aconteció en las posiciones de tierra y el tratado de armisticio parecía regularmente cumplido, pero en las operaciones marítimas se observaba una conducta diametralmente contraria*, en referencia al acoso a los buques españoles de los Corsarios de la Isla Margarita. Las cartas de disculpa de Urdaneta a Torrependo, dos del día 3 y una del 11 de febrero de 1821, sólo merecen en La Torre los comentarios de *no me era posible creer* o que eran *disculpas tan poco satisfactorias*, pues según declara *me llegaron avisos* de que no era un alzamiento popular, sino una conspiración del Ayuntamiento de Maracaibo con Urdaneta.

Es precisamente con la última carta de Urdaneta, el 11 de febrero, cuando La Torre dice recibir las dos de Bolívar antes transcritas con sus exigencias. El comentario de Torrependo es del mayor interés: *Muchas veces leí estos documentos singulares y otras tantas me sorprendió su lectura (...) Leía que S.E. el presidente decía que mi predecesor le había asegurado en Santa Ana que partía para la Corte de Madrid a trabajar incesantemente por la felicidad de Colombia, a mí, que testigo de aquella reunión, sólo había oído a mi predecesor (...) que no descansaría jamás sino en procurar la felicidad perdida a los pueblos de Venezuela. Pequeñas diferencias de nombres, pero que envuelven enormes distancias de significado.* Y ante las peticiones territoriales de Bolívar en Cumaná y Maracaibo con Río Hacha, puntualiza: *No me parecía capaz el entendimiento humano de concebir una demanda buena para ser hecha sólomente después de una gran victoria.*

Así las cosas, La Torre responde el 21 de Marzo de 1821 a una carta de Bolívar del 10 anterior, comunicándole que las operaciones militares comenzarían el 28 del próximo abril por incumplimiento del artículo 12º del tratado de armisticio; además emitió, el día 23, dos bandos a la población civil y a la militar respectivamente, explicando su actuación, apenas cuatro meses después de pactada la tregua. En el comentario a las cartas dice Torrependo: *La guerra vuelve a debastar unos países que por compasión exigían otros miramientos de parte de quien se gloria en llamarse su libertador.*

Por nuestra parte, pensamos que la conclusión de este proceso no está ya en las palabras, sino en los acontecimientos del 24 de junio de este mismo año de 1821 en el llano de Carabobo.

APENDICE

FUENTES DOCUMENTALES

CORRESPONDENCIA BOLIVAR-TORREPENDO

En este primer apéndice queremos centrarnos en el análisis de la correspondencia entre los generales Torrependo y Bolívar, tanto en las fuentes primarias del Archivo Histórico Nacional como en las secundarias de las bibliotecas Nacional y del Instituto de Cooperación Iberoamericana; constituyendo la aportación principal del citado trabajo sacar a la luz parte de dicha correspondencia que aún permanece inédita en las numerosas compilaciones que se han hecho de la obra y escritos del Libertador.

A.H.N., sección de Estado, Archivo Conde de Torrependo, Leg. 8.723, núms. 4 y 13 a 34:

Carpeta 3. Nº 4, 1821: *Libro de registro y copia de la correspondencia con disidentes del general Torrependo* (incluye las dirigidas a Simón Bolívar, divididas entre las oficiales y las particulares, alcanzando el número de catorce y todas ellas fechadas en 1821).

Carpeta 4. Nº 13 a 31: *Cartas de Bolívar a Miguel de la Torre* (son diecinueve en total: tres de 1820 y

las restantes de 1821).

Carpeta 4. Nº 32 a 34: *Cartas de Miguel de la Torre a Simón Bolívar* (son tres y corresponden todas a 1821).

Una vez leídas y analizado el carácter general de todas las cartas, hemos cotejado sólo las redactadas por Bolívar para el General de la Torre en las diferentes ediciones y estudios que sobre su autor se encuentran en las bibliotecas madrileñas, lo que no obsta para que alguna pueda estar publicada en otras ediciones desde aquí inaccesibles. La principal es la edición de Vicente Lecuna (1947), que se ha reeditado en Caracas recientemente (1982); parte de este material bibliográfico figura al final de la presente memoria, incluida la correspondencia publicada del Libertador del Archivo Sucre y las Colecciones Jijón y Caamaño de Quito.

A continuación, realizaremos dos índices, según sea uno u otro el remitente, con una descripción somera de la correspondencia, para centrarnos en la cuarta parte de la misma que continúa inédita, como puede apreciarse en la tabla adjunta.

En nuestra opinión, lo que principalmente aportan esas cinco cartas a las ya conocidas es tener un carácter privado que permite ampliar los puntos de vista expuestos en las misivas oficiales, mucho más sintéticas; destacando una de ellas como más adelante observaremos. En este sentido, la hipótesis de trabajo a la que hemos llegado, consistiría en valorar hasta qué punto la retirada de Morillo y su sustitución por de la Torre, en quien Bolívar aprecia un fuerte tinte liberal, permitió una amistad, que como el propio Bolívar dice en una de las cinco cartas impidió una guerra más violenta hasta 1823, y medio año de armisticio, a pesar de los incidentes de Maracaibo de principios de 1821.

TABLA I

CARTAS DE BOLIVAR A TORREPANDO Archivo Histórico Nacional (Estado):

- 1-3 1820 (Una no figura en las obras completas)
- 4 25-I-1821
- 5 25-I-1821 (no figura en las obras completas)
- 6 19-II-1821
- 7 Idem. (en las obras completas hay 3 con esta fecha)
- 8 5-III-1821
- 9 10-III-1821 (no figura en las obras completas, pero sí otra de 19-III-1821)
- 10 28-III-1821
- 11 12-IV-1821
- 12 20-IV-1821
- 13 10-VII-1821 (en obras completas figura otra de 2-VII-1821)
- 14 11-VII-1821
- 15 Idem.
- 16 15-VII-1821 (no figura en las obras completas)
- 17 19-VII-1821
- 18 Idem. (no figura en las obras completas)
- 19 22-VII-1821

CARTAS DE BOLIVAR A TORREPANDO Obras Completas editadas:

- 1 San Cristóbal, 7-VII-1820
- 2 El Rosario, 23-VII-1820
- 3 Bogotá, 25-I-1821
- 4 Cúcuta, 19-II-1821
- 5 S. José de Cúcuta, idem.
- 6 Cúcuta, idem.
- 7 Trujillo, 5-III-1821
- 8 idem. 19-III-1821
- 9 Payara, 28-III-1821
- 10 Barinas, 12-IV-1821
- 11 idem. 20-IV-1821
- 12 Caracas, 2-VII-1821
- 13 Valencia, 10-VII-1821
- 14 Idem., 11-VII-1821
- 15 Idem.
- 16 Idem., 19-VII-1821
- 17 Idem., 22-VII-1821

Cartas de Bolívar a Torrependo (A.H.N.):

1-2-3) Minutas que hacen referencia al armisticio y sobre todo a la línea de separación entre los dos ejércitos; todas son del año 1820.

4) En esta carta de enero de 1821 ya no se aprecia un trato distante. Se desea renovar el armisticio, si bien Bolívar teme que, como opina la Gran Bretaña, España sólo pretende ganar tiempo para formar un nuevo ejército y enviarlo a América (*Qué ganamos con el armisticio en ese caso?*).

5) Esta es la carta inédita que nos parece de mayor interés para apreciar la relación especial establecida entre los dos contendientes. En ella (25-I-1821, como la anterior), Bolívar felicita a de la Torre por su ascenso a Jefe del Ejército: *Ninguno más digno de llevar la doble y delicada comisión de hacer la guerra y la paz en circunstancias tan raras como las presentes. Le dedica una larga serie de elogios a Torrependo y concluye: Si el cielo me permite abrazar a VE como amigo yo seré en aquel momento el más dichoso de los hombres; y si el genio del mal me fuerza a combatirlo, sentiré el más agudo dolor al considerarme enemigo de quien no puede ni debe serlo, sino de los tiranos.*

6) Bolívar destaca su falta de protagonismo en los actos del comandante Heras en Maracaibo en contra del armisticio con las tropas hispanas, temiendo el informe *tendencioso* a de la Torre (es una carta privada).

7) Bolívar justifica que Maracaibo permanezca en su poder y trata el problema en detalle (es la comunicación oficial).

8-9-10) Bolívar se refiere al hambre que sufren sus tropas y a las fronteras del armisticio, pero le recuerda a de la Torre que los independentistas ya han tomado Lima. También le añade su silencio sobre el problema de Maracaibo y sobre la inutilidad de renovar continuamente un armisticio parcial (la número 9 no figura entre las editadas).

11) En esta carta Bolívar retoma de nuevo la idea del armisticio: *tengo la mayor repugnancia de com-*

batir contra mi nuevo amigo (...) si alguna vez el corazón ha influido en las deliberaciones políticas, una de las más notables es esta (12-IV-1821), a pesar de su carta anterior.

12-13) Torrependo ha rechazado las cláusulas de Bolívar a la prórroga del armisticio y le ha propuesto que fije las bases de la paz rota, y Bolívar se congratula de que la Torre haya sabido del buen trato recibido por los españoles vencidos en Carabobo.

14 a 19) Se habla de comisionados de paz en ruta a España y del canje de prisioneros. Ambos generales se oponen a la suspensión de las conferencias sobre un nuevo armisticio y Bolívar ofrece a Torrependo un parón de hostilidades (julio, 1821).

CORRESPONDENCIA TORREPANDO-BOLIVAR

Cartas de Torrependo a Bolívar:

Hay tres cartas originales de Torrependo a Bolívar en 1821 (leg. 8.723, carp. 4, nº 32-4), pero todas ellas están en el Registro del General de Torrependo (leg. 8.723, carp. 3, nº 4, en un cuadernillo).

TABLA II

CARTAS DE TORREPANDO A BOLIVAR Archivo Histórico Nacional (Estado):

- 1 24-XII-1820 (oficial)
- 2 Idem. (Particular)
- 3 23-II-1821
- 4 13-III-1821 (oficial)
- 5 Idem. (particular)
- 6 21-III-1821
- 7 7-IV-1821
- 8 16-IV-1821 (particular)
- 9 15-VI-1821
- 10 6-VII-1821
- 11 Idem.
- 12 10-VII-1821
- 13 7-VII-1821
- 14 17-VII-1821
- 15 21-VII-1821
- 16 Idem.

Los temas tratados en tales misivas pasamos ahora a resumirlos:

1-2) Sobre el tratado de paz de Santa Ana y gestiones en Madrid sobre pacificación.

3) Torrependo pide que evacúen Maracaibo y se queja por la ruptura allí de la tregua.

4-5-6) Torrependo amenaza con reanudar las hostilidades a partir del 28 de abril.

7-8-9) Sobre canje de prisioneros y la partida hacia la Península el 24 de marzo de los comisarios bolivarianos Revenga y Echevarría. Responde a la proposición de armisticio de Bolívar, indicando que sus bases no son admisibles.

10-12) Agradece el buen trato de Bolívar a los prisioneros.

13-15) Sobre canje y estado de los prisioneros.

16) En esta carta, con la que finalizamos nuestro

trabajo de fuentes, Torrependo se lamenta de *no poder limitar mis pretensiones en el armisticio*.

b) BIBLIOGRAFIA

Intentaremos seguidamente una bibliografía monográfica de fuentes impresas sobre escritos de Bolívar o con aspectos parciales de su pensamiento, que se encuentran en las principales bibliotecas de Madrid y que es susceptible de ser encabezada en cuanto a su autoría por BOLIVAR, Simón:

- Pages choisies (Choix de lettres, discours et proclamations)* París, 1966.
- Bolívar legislador: Recopilación de documentos.* México, 1983.
- Bolívar y Europa: En las crónicas, el pensamiento político y la historiografía,* Caracas, 1986.
- Acta del Cabildo de 14 de octubre de 1813,* Caracas, s.f.
- Bibliografía de Bolívar en 250 libros* (comp. Irma de Estévez y Arely), Guatemala, 1983.
- Bicentenario,* Caracas, 1983.
- Simón Bolívar,* Quito, 1964 (2ª ed.)
- Bolívar,* Lima, 1963 (nº 3 de la revista Bolívar)
- Homenaje a Bolívar,* Bogotá, 1980.
- Bolívar. El libro del sesquicentenario,* Caracas, 1980.
- Bolívar* (comp. Francisco Mortende), México, 1943.
- Bolívar y su época. Cartas y testimonios de extranjeros notables* (comp. V. Lecuna y M. Pérez Vila), Caracas, 1953.
- Bolívar; su pensamiento social y la naturaleza,* s.l., 1983.
- Bolívar pintado por sí mismo. Recopilación de documentos* (Comp. R. Blanco-Fombona), París, s.a.
- Bolívar y San Martín. Homenaje en Buenos Aires y Caracas,* Caracas, 1975.
- Bolívar: Su vida, su obra y glorificación en Venezuela,* Caracas, s.a.
- Bolívar: Su vida, su obra y pensamiento,* Caracas, 1983 (11 volúmenes).
- Bolívar. Carta de Jamaica,* Caracas, 1965 (con sucesivas reediciones y ampliaciones en 1972, 1977, 1983, etc.)
- Cartas a Bolívar, 1823-27 y apéndice de cartas 1801-1822,* (comp. R. Blanco-Fombona), Madrid, 1921 (2 vols.)
- Cartas del Libertador,* (comp. Vicente Lecuna), N. York, s.a. idem., Caracas, s.a.
- Cartas de Bolívar a San Martín,* Buenos Aires, 1952.
- Catálogo de manuscritos. Papeles de Simón Bolívar,* Buenos Aires, s.a.
- Simón Bolívar. Cuatro cartas y una memoria (1804-1815),* París, 1969.
- Discurso de Bolívar en el Congreso de Angostura (15-II-1819),* Caracas, 1919.
- Simón Bolívar. Discursos y proclamas* (comp. R. Blanco-Fombona), París, s.a.
- Discursos, Proclamas y Epistolario político* (comp. M. Hernández Sánchez-Barba), Madrid, 1981 (3ª ed.).
- Doctrina del Libertador* (comp. A. Mijares y M. Pérez Vila), Caracas, 1979 (1ª ed., 1976).
- Simón Bolívar. Documentos* (comp. M. Galich), La Habana, 1964.

- Escritos del Libertador*, Caracas, 1963.
Idem., Caracas, 1964.
Simón Bolívar. Escritos Políticos (comp. Graciela Soriano), Madrid, 1969 (7ª ed., 1983).
Escritos políticos. Simón Bolívar (comp. R. Blanco-Fombona), México, 1986.
Itinerario documental de Simón Bolívar. Escritos selectos, Caracas, 1970.
Bolívar Libertador, Caracas, 1983.
General Simón Bolívar. Autobiografía, Buenos Aires, 1945.
Manifiesto de la correspondencia que ha mediado entre los generales Conde de Cartagena y D. Miguel de la Torre, Gefes (sic) del Ejército de Costa-Firme, con el de los disidentes D. Simón Bolívar, Madrid, 1821.
Museo Nacional de Bogotá. Cartas y documentos inéditos del Libertador y otros próceres de la Independencia, Bogotá, 1973.
Simón Bolívar. Papeles publicados por Vicente Lecuna, Madrid, 1920.
Resumen de la vida del general Sucre escrito por el Libertador, Caracas, 1930.
Testamento de Simón Bolívar, Maracaibo, s.a.
- Textos. Una antología general* (comp. Ignacio Sosa), México, 1982.
Cartas del Libertador, Bogotá, 1956.
Correspondencia del Libertador (1819-1829); Archivo de Sucre, Colección Jijón y Caamaño, Quito, Caracas, A. Boulton, 1974, 402 págs.
Obras completas, Caracas, Fotal, 1964. Vol., I: Cartas del 20-III-1799 al 8-V-1824.
Correspondencia del Libertador con el general Juan José Flores (1826-1830), Quito, 1977, 581 págs.
Cartas, Caracas, 1958.
Cartas del Libertador (1803-1812) (edic. Manuel Pérez Vila), 2 vols., Caracas, 1959.
Correspondencia del Libertador (1819-1829), Caracas, 1974, 402 págs.
Bolívar y Santander. Correspondencia, 1819-1820, Bogotá, 1940, 250 págs.
Obras Completas (comp. Vicente Lecuna), 1ª ed. (1929), 2ª ed., La Habana, 1950, 3 vols. Vol. I: Cartas, 1799-1824.
Obras, Cartas, Proclamas y Discursos, 4 vols. Caracas, 1982 (comp. V. Lecuna). Tomos I y II: Cartas, 1800-1825.